

Eduardo Gutiérrez, procesado como testaferro de José López, sostuvo en su declaración indagatoria que era empleado y socio de Nicolás Caputo, el mejor amigo del presidente Mauricio Macri, y que la propuesta de negocio inmobiliario que le acercó al gobierno nacional no se pudo llevar adelante por la oposición del entonces ministro de Economía Axel Kicillof.

Por GABRIELA CERRUTI

El dueño de Farallón y aportante a la campaña de Gabriela Michetti, Eduardo Gutierrez declaró ante el juez Daniel Rafecas en el marco de la investigación de la causa por los millones hallados en el convento, acusado por ser el dueño de la casa de Tigre en que vivía López. Allí sostuvo que inició su carrera empresarial junto a Nicolás Caputo, que aún hoy es socio del mejor amigo del Presidente y que cuando le propuso un negocio de desarrollo inmobiliario a José López y Diego Bossio no se pudo llevar adelante “por la oposición del ministro Kicillof”.

“Cuando me recibí, en 1976 fui a trabajar con (Nicolás) Caputo. Ese fue mi primer trabajo, en planificación de obras y por tal motivo me contrataron para ir a Italia y volví a fines de 1978”, declaró Gutierrez para contar cómo comenzó su relación con el hombre fuerte de los negocios del macrismo. Caputo es socio de Mauricio Macri en varios emprendimientos, además de su mejor amigo y su acreedor según la declaración jurada del Presidente.

pic1

Esa relación con Caputo parece haber persistido hasta hoy, porque en la misma declaración Gutiérrez confirma que las únicas dos obras que llevaba adelante contratadas por el gobierno de la entonces presidente Cristina Fernández de Kirchner eran como parte de una Unión Transitoria de Empresas en la que la parte mayoritaria correspondía a Caputo.

“Tenemos dos obras, una es el Hospital Posadas, en la zona oeste, otra es el Museo de Malvinas, en la ex ESMA, dos obras en las que participamos con una UTE con la firma Caputo S.A., SES S.A. y Farallón S.A., en la que nosotros tuvimos participación, en una 35% y en otra 40%, que ambas licitaciones las ganamos debajo del presupuesto oficial, con mejor oferta del resto de los oferentes”, explicó Gutiérrez en la indagatoria.

pic2

Pero el empresario sembró más dudas sobre sus negocios con López cuando mencionó que en realidad su relación con el ex Secretario de Obras Públicas tenía que ver con una propuesta de “desarrollo inmobiliario” que había acercado pero que nunca se pudo concretar por la oposición del entonces ministro de Economía.

Gutierrez sembró más dudas sobre sus negocios con López cuando dijo que hubo una propuesta de “desarrollo inmobiliario” que no se pudo concretar por oposición de Kicillof.

“Es un tema que lo charlamos con López a partir de ese momento y hasta el final de su mandato, pero que nunca se pudo concretar. También me llamó (Diego) Bossio, para que yo les dé una opinión como desarrollador, en cuanto al tema tierras y al tema riesgos, pero no se pudo concretar por la oposición de Kicillof”, sostiene, textual, en su declaración el empresario.

pic_3

Luego de esa declaración, el juez Rafecas procesó a Gutierrez como testafarro de José López.

Enrique Gutierrez, dueño y presidente de Farallon, saltó a la fama en los últimos meses por el episodio del convento y la donación a la Fundación Suma, de Michetti, pero es un habitual nexos entre política y negocios de todos los sectores políticos.

Farallon es socio de Caputo S.A en seis UTES (Uniones Transitorias de Empresas) con las que ganaron licitaciones para obras en el gobierno de la ciudad de Buenos Aires con Mauricio Macri como jefe de Gobierno. Pero, al mismo tiempo, junto al banquero Jorge Brito, aliado de Sergio Massa, y funcionarios del gobierno de Juan Manuel Urtubey, conformó Vizora Desarrollos para llevar adelante emprendimientos inmobiliarios en Puerto Madero, Tigre y Salta.

De canillita a campeón

Gutierrez era un empleado de Caputo S.A a principios de los ochenta, cuando fue enviado por su jefe a trabajar a Italia. Cuando regresó se independizó y formó Farallon, una pequeña constructora. Fue recién en los años noventa, con la explosión de los barrios cerrados en Pilar, cuando el ingeniero peronista se convirtió en un desarrollador inmobiliario.

Un poco después, era presidente del PJ de Pilar cuando fue nombrado Ministro de Gobierno por el intendente Sergio Bivort. Desde allí, compraba terrenos fiscales, los rezonificaba y construía barrios cerrados que en muchos casos terminaron en litigios judiciales por haber secado humedales o propiciado inundaciones.

Gutierrez fue empleado de Caputo S.A. y en los noventa formó Farallon y se convirtió en un desarrollador inmobiliario. Compraba terrenos fiscales, los rezonificaba y construía barrios cerrados que en muchos casos terminaron en litigios judiciales.

En el año 2000, de la mano del intendente, bendijo la llegada de la empresa norteamericana Pulte a Pilar. Wayne Williams, presidente de Pulte International Corp., y Arthur Broslat, director ejecutivo de Pulte Argentina, presentaron junto a Bivort y Gutierrez las nuevas casas estilo californiano en el primer barrio cerrado argentino que las usaría: La Lomada. Lo que el funcionario no dijo entonces es que él era el dueño de ese country, y que ya había iniciado gestiones para quedarse con la franquicia de Pulte en la Argentina, lo que lograría cinco años después.

Bivort fue sucedido en la intendencia de Pilar por Humberto Zúccaro y Gutierrez sigue a su lado como secretario de Hacienda. Un año después renuncia y se dedica ya de lleno sólo a los negocios inmobiliarios y a ser el nexo entre política y negocios, entre la intendencia y el gobierno nacional.

Zúccaro fue el primer intendente en apoyar la salida de Sergio Massa del Frente para la Victoria, y tanto Gutierrez como Jorge Brito fueron los apoyos económicos fundamentales en esa movida.

Gutierrez se unió entonces a los máximos desarrolladores de la ciudad y la zona norte: Nicolás Caputo y José María Brito. Con Caputo formará cuatro diferentes Unidades Transitorias de Empresa para llevar adelante obras encomendadas por el gobierno nacional y por la ciudad de Buenos Aires. Para el gobierno nacional ganaron la licitación para la remodelación del Hospital posadas y la construcción del Museo y Memorial de Islas Malvinas. En la ciudad de Buenos Aires, las viviendas del plan PROCREAR en la zona de la Estación Saenz. Todo consta en los balances presentados por Caputo S.A. en la Comisión Nacional de Valores.

Con Brito, y la familia Macri, formó Vizora Desarrollos para la construcción de la torre Mulhereis en Puerto Madero. Ese emprendimiento quedó luego en manos solo de Creurban, de los hermanos Macri, y él continuó con Vizora desarrollando otros emprendimientos en Tigre, Puerto Madero y Salta.

De Tigre a Salta

Tal vez la mayor expresión de la cartelización de los negocios y la política sea Vizora Desarrollos Inmobiliarios.

Fundada en setiembre de 2005 por la unión de Farallon, de Gutierrez; Banco Macro, de Jorge Brito e Inversora Juramento, dirigida por funcionarios del gobierno de Urtubey, la empresa es dueña hoy de los mayores desarrollos inmobiliarios en el Tigre, Puerto Madero, Pilar y Salta.

El último emprendimiento en Tigre Remeros Beach llegó a la justicia por la oposición de los vecinos al avance sobre reservas y humedales pero, una vez más, la causa recayó como en otras oportunidades en el juzgado de Arroyo Salgado, la viuda del fiscal Alberto Nissman que siempre habilitó estas construcciones.

Tal vez la mayor expresión de la cartelización de los negocios y la política sea Vizora Desarrollos Inmobiliarios, fundada por la unión de Farallon, de Gutierrez; Banco Macro, de Jorge Brito e Inversora Juramento, dirigida por funcionarios del gobierno de Urtubey.

Inversora Juramento es una empresa agropecuaria creada en 1990 por Jorge Brito que posee ochenta mil hectáreas en Salta, la mayor parte en los departamentos de Anta y Rivadavia, donde también tienen tierras vecinas Mauricio Macri, Nicolás Caputo, José Torello y la empresa IRSA.

Brito es amigo personal de Urtubey desde hace décadas y su hija Milagros, la presidenta de Vizora, fue quien le presentó a su actual novia, Isabel Macedo. En la fiesta por los diez años de la creación de Vizora la flamante pareja político farandulesca se presentó en sociedad. “Estoy feliz de ver a mi amiga tan enamorada”, dijo Milagros. “Esta es una excelente manera de celebrar el aniversario de esta maravillosa empresa”, dijo el gobernador.

Pero la relación no es solo amistosa: el titular del Ente de Regulación de Juegos de Azar de la provincia, Sergio Mendoza, es el auditor de Juramento y Natalia Godoy, hija del presidente de la cámara de diputados salteña Santiago Godoy, es la Directora de la empresa.

Brito sabe de relaciones político empresariales y cómo volverlas amistad y negocios al mismo tiempo. El banquero fue uno de los soportes, junto a Gutierrez, de la campaña electoral de Sergio Massa y solía al mismo tiempo asesorarlo en temas económicos e ir a jugar al paddle a su casa.

Brito aportó millones para la campaña de Massa y hasta le prestó sus aviones privados

para hacerlo. Ese acuerdo no le impidió al tigrense apoyar en Salta a quienes confrontaron con Urtubey en la interna: el gobernador seguía dentro del esquema del Frente para la Victoria y él necesitaba armar su estructura.

Las acciones de Inversora Juramento fueron junto a las de Migor de Nicolás Caputo y las de Cresud, de Elztain, las que más subieron en los últimos meses. Según los boletines de los inversionistas en la bolsa, se espera una “explosión” de estas acciones junto a las de Ledesma para las próximas semanas. En el caso de Juramento, está vinculado con lo que la empresa misma cuenta en su prospecto de venta al exterior: los nuevos tratados del Pacífico le permitirían exportar directamente a través de Chile y eso subiría enormemente sus negocios. Tal vez sea una de las razones por las que Macri, Caputo e Irsa están también invirtiendo en la misma zona en que Brito y los funcionarios de Urtubey lo están haciendo.

Los habitantes de la zona aducen otras dos razones: son tierras ganadas para soja, en algunos casos, y, en otros, se encontraría una enorme reserva de litio, un recurso natural cada vez más valuado.

Inversora Juramento, Farallon y Banco Macro, a través de su participación en Virazón, son dueños además de buena parte de los barrios cerrados y countries de la zona norte. Una zona donde también han adquirido propiedades los amigos del cardenal Newman José Torello, Nicolás Caputo y Mauricio Macri. En el caso de la familia del presidente, son, además, dueños del country BA Golf, donde vive y recibe Gianfranco, el menor de los hermanos. En el club house del barrio cerrado, propiedad de SOCMA, Mauricio Macri festejó sus cincuenta años y realizó el primer “retiro espiritual” con su gabinete recién

nombrado.

Inversora Juramento, Farallon y Banco Macro, a través de su participación en Virazón, son dueños además de buena parte de los barrios cerrados y countries de la zona norte.

El grupo planea ahora volver a la carga con un proyecto que habían presentado al gobierno nacional pero que había sido rechazado por la presidenta entonces Cristina Fernández de Kirchner. El “Barrio la Arenera” o como lo llamaron en ese momento el “proyecto bicentenario”. Un megaemprendimiento inmobiliario para construir en la zona del puerto, donde se alojan ahora las areneras, un Puerto Madero II. El proyecto volvió a ser mencionado en el gobierno en las últimas semanas e implica también un avance sobre las tierras que hoy ocupa la villa 31 y 31 bis.

Dádivas

Dueños de fortunas incalculables, tierras y propiedades por doquier, negocios y emprendimientos aquí y en el mundo, los verdaderos dueños del poder se permiten ir dejando sus dádivas a los funcionarios de los gobiernos de turno, que sienten que son parte de ese esquema de los poderosos mientras apenas reciben migajas.